

Un hito democrático.



Señor Director:

Para todos aquellos de siempre que quieren obtener reconocimientos que no se merecen, esos que acomodan la historia con secretos y mitos urbanos que nunca existieron y que nadie les contó, les quiero aclarar que el 05 de octubre de 1988, a las 22.00 hrs. de la noche, en la Escuela Militar, había miles de soldados al mando del General de División Jorge Ballerino Sandford, unos durmiendo y otros, en su mayoría, viendo una película en el cine de esa Escuela.

Se habían reunido en ese recinto militar con una solo intención: emplearse ante cualquier acto hostil que intentara impedir o enturbiar el normal desarrollo del Plebiscito. En los patios, las armas en pabellones y los vehículos de combate encolumnados listos para regresar al otro día a sus cuarteles. Como ayudante –en esa época– del General Ballerino, solo les puedo decir que antes de pasar al reposo, él me manifestó: “se vienen tiempos muy difíciles Cristián”.

El Plebiscito se había realizado en completa normalidad. Cumpliendo con una histórica tradición republicana, las Fuerzas Armadas, una vez más, habían brindado la seguridad y tranquilidad para que la ciudadanía concurriera a sus lugares de votación.

Jamás esa unidad de reserva recibió una orden para prever, planificar o actuar ante un éxito del NO. Así fue, y al amanecer del 6 de octubre, todo Chile sabía el resultado oficial. Se había cumplido con lo considerado en la

Constitución del año 1980. Un hito más, de todos los previstos por el Gobierno de las Fuerzas Armadas en la restauración de la Democracia en Chile.

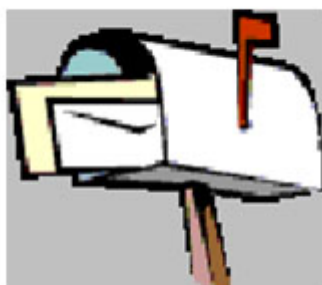
Christian Slater Escanilla.

Coronel en retiro del Ejército de Chile.

Enero de 1974 – diciembre 2014.

“SEPTIEMBRE”: En la misma trinchera.

Señor Director:



Hace unos días,
en Temuco, tuve el honor de ser invitado a la casa de un ex
soldado.

Ambos servimos
en la misma unidad militar, el Regimiento de Infantería de
Montaña N° 20 “La
Concepción” de la ciudad de Lautaro. Unidad que posteriormente
se fusionó con
el actual Destacamento “Tucapel” de Temuco.

Me acompañó un
muy buen amigo, hoy Reservista del Ejército de Chile. ¡Qué
velada más
emocionante! Junto a una buena taza de té, unos panes amasados
con mantequilla
y palta, una salamandra que hacía más cálido y emocionante ese
momento y la
familia de mi ex soldado. Todos, haciendo recuerdos de lo que
sucedió hace 40
años atrás.

Mi amigo, de la
antigua arma de Caballería, defendiendo el territorio de Chile
en Galletué e
Icalma. Una sección de ametralladoras Rheinmetall,
transportada a lomo de
caballos, como parte de una unidad mayor para impedir un
inminente ataque
Argentino.

Por mi parte,
junto al dueño de casa que hoy tiene 58 años, adelantados en
una húmeda
trincheras a metros del Paso Internacional Pino Hachado. Una
sección de
"Cazadores" con algunas armas anti tanque. Un subteniente,
tres Suboficiales y
treinta soldados reclutas, ese año 1978, tenían que impedir
que por ahí no
pasara ningún tanque Argentino.

Ese grupo de
jóvenes soldados, que el mayor de ellos no tendría más de 21
años, pertenecía
al Regimiento "La Concepcion", un fundamento más para dar la
vida -si fuese
necesario- en la defensa de este suelo patrio.

Una amenaza

blindada, que en tan solo 48 horas pretendía arrasar con cualquier chileno que se le cruzara en su avance hacia Lonquimay, Victoria y Temuco, con la intención de dividir en dos a Chile.

Ahí, en esa

misma trinchera, nuestro hogar, por días, semanas y meses, junto a los soldados Troncoso, Huenupán, Ñiripil, Cofré, Hauri, Colipí, Molina, Catrileo, Cayuqueo, Parra, Palma, Krumel, Alarcón y tantos otros que no logro recordar, nos hicimos soldados de verdad. Soldados de guerra.

Lugar donde

escribí mi última carta de amor y me despedí de la familia. También firmé mi testamento. Así lo exigía la institución. Aferrados a un fusil y un corvo pasamos frío y hambre pero jamás dudamos de nuestra misión.

Los soldados

bajo mi mando -uno de los cuales ahora me invitó a su casa- en esas trincheras, aprendieron a disparar, a mimetizarse, a marchar y entonar vibrantes himnos militares pero, más que todo, supieron y practicaron la camaradería, la disciplina, el deber y el honor.

Unos kilómetros

más atrás, cientos de reservistas se habían movilizado. Los trenes día y noche desde el ramal de Púa, entre Victoria y Lautaro, habían hecho su trabajo llevando a los Reservistas hasta el Vado de Tucapel. La

segunda y última línea
defensiva que ponía por delante un obstáculo natural: el río
Bío Bío. Si la
ofensiva blindada Argentina llegaba hasta ahí, quería decir
que nosotros ya
éramos leyenda.

Reservistas que
en su aniversario en este mes de septiembre, desde Arica a
Porvenir y, de
cordillera a mar y aire, celebrarán su vocación de servicio a
la Patria. Miles
de ciudadanos, con y sin instrucción militar que año a año se
suman a las
Fuerzas Armadas para completar unidades en caso de guerra,
conflicto o
catástrofe.

Finalmente,
estimó, se podrá ser chileno sin amar a la Patria, pero no se
puede ser soldado
ni Reservista, sin amar al Ejército de Chile.

Christian Slater Escanilla

Coronel.

Reservista del Ejército de Chile.

El Legado de O'Higgins: ¡Chilenos!



Señor Director:

Este

lunes 20 de agosto en la ciudad de Chillan, futura Capital de la XVI Región, recordamos el nacimiento del Padre de la Patria. Oportunidad en que –según dice la prensa– el único orador será el Presidente de la República. Si así ocurre, sería lamentable. Preferible, por la especial ocasión, la acostumbrada intervención del Comandante en Jefe del Ejército.

De hablar el Presidente, para peor, después de una nocturna reunión con los presidentes de partidos de Chile Vamos, no hay duda –y los medios de comunicación cooperarán con aquello– la figura de O'Higgins quedará en segundo plano, utilizándose políticamente esta tradicional ceremonia cívico – militar para resaltar temas de la contingencia nacional y, por supuesto, la creación de la nueva Región de Ñuble. Todo ello, frente a los cadetes del Destacamento de Honor de la Escuela Militar. Jóvenes que no fueron acompañados por su Presidente cuando, el 9 de

julio, Juraron a la Bandera. Los mismos, que este 19 de septiembre serán homenajeados en el Día de las Glorias del Ejército de Chile. Un acto republicano, donde sin discursos políticos, la ciudadanía, con respeto a sus tradiciones patria, solo disfruta de la gallardía de sus Fuerzas Armadas.

Adecuada oportunidad para recordar y no olvidar que fue justamente la clase política la que condenó al General Bernardo O'Higgins Riquelme al exilio, por 19 años en Perú, hasta su muerte. Peor aún, tuvieron que pasar otros 27 años para que el Congreso se pusiera de acuerdo en repatriar sus restos mortales. En resumen, por 46 años le dieron la espalda y lo dejaron abandonado. Ni hablar cuántos años más se demoraron en construirle un monumento. Lo que finalmente se logró con el aporte voluntario de los ciudadanos, no de los políticos.

Jamás deberíamos olvidar que, gracias a O'Higgins, todos los nacidos en esta tierra –indios, mestizos, criollos, colonos o inmigrantes– desde 1818 somos libres y, orgullosamente, nos podemos llamar chilenos!

Christian Slater Escanilla.

Coronel en retiro del Ejército de Chile.

Posible aporte al Senador Chahuán y ex camarada Desbordes:



Sr Director

El jueves 14 de junio pasado, CNN difundió la entrevista de Tomás Mosciatti al abogado, historiador, analista y escritor José Rodríguez Elizondo. Una entrevista que todos los chilenos deberían ver. En unas de sus destacadas intervenciones, Rodríguez, refiriéndose a los militares, manifestó: "...un Ejército de una calidad intelectual que no la soñaban los antimilitaristas de los años 50 o 60, llenos de doctores, de magister, de diplomados, todos con un segundo idioma y coetáneamente con una clase política que tú muy bien los debes saber, al igual que yo, absolutamente desprestigiada, en su gran mayoría...", a lo cual Mosciatti, leyendo un pasaje del libro escrito por Rodríguez -"Historia de la relación civil militar en Chile"- agregó: "...aquí se dice que afecta la relación cívico militar la percepción militar de la mala calidad de los políticos...".

Al respecto y considerando sus recientes críticas al actual gobierno -según nota en "El Mercurio" y otros medios, del sábado 16 de junio- sugiero

contratar o al menos
considerar, a todos aquellos ex uniformados de la Fuerzas
Armadas de Orden y
Seguridad, tanto Oficiales como Suboficiales, muchos de ellos
con altos niveles
de preparación en distintos ámbitos de gestión, para acelerar
la "instalación
en regiones", donde -al parecer- están faltos de voluntarios o
escasos de
competencias adecuadas para los cargos vacantes.

Demás está
nombrarles Senadores, Diputados, Alcaldes, Concejales, Jefes
de Oficinas y
Servicios a la comunidad, Presidentes de Partidos, Presidentes
de Chile y
muchos otros cargos públicos que, habiendo tenido una
formación militar, por su
eficiencia, real vocación de servicio y sin color político,
han resultado un
éxito, siendo elegidos democráticamente y repitiéndose por más
de un período.

Y para que no se
mal entienda, señalo desde ya, no estar disponible, pero sí
hay muchos
militares en retiro, con mayores y mejores cualidades
profesionales que, por un
sueldo bastante menor al que actualmente se ofrece en los
puestos mencionados,
estarían dispuestos a trabajar por Chile.

Christian Slater
Escanilla.

Coronel (R) del
Ejército de Chile.

Otros

antecedentes:

RUT. 7.842.009-K